

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.— Provincias, trimestre, CINCO.— Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.— Cuba y Puerto Rico, trimestre DIEZ.— Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntimos.

DOCTORES VIETA, Dentistas Americanos, Espoz y Mina, 1. Sistema especial de dentaduras postizas; garantía en los empastes y orificaciones, por nuevo método.

EL RIOJANO, Confeitería, Mayor, 12. Postre variado cada día. Jueves: Chantilly.

LA LIBERTAD

HABLEN LOS FUSIONISTAS

Hablan mucho los fusionistas, y esperamos que continúen hablando más aún, porque en las palabras son más pródigos siempre que en los hechos, de la cuestión económica, y se reúnen en conciliabulos secretos para convenir, no sabemos qué finaje de próximas campañas contra el Gobierno.

Ayer, sin ir ni más lejos, hablaron largamente los Sres. Montero Ríos y Sagasta, acerca de esa cuestión grave. No se sabe lo que hablaron, ni se puede colegir siquiera, si sólo se atiende a los datos de la escueta noticia que respecto del particular sabemos. No se sabe, en efecto, lo que hablaron. Se sabe únicamente, que el Sr. Montero Ríos fué a la plaza de Celenque, en donde tiene su casa habitación el Mahoma de los fusionistas; habló con él, salió de su aposento y fué a la calle, el ilustrado jurisconsulto de Lourizan, guardando, por supuesto, la mayor reserva.

Al hablar de la reserva está, engañaríamos, sin embargo, a nuestros lectores si les dijéramos que había sido absoluta. Fué una reserva, ya lo hemos dicho, mayor pero no incondicional. Una reserva, en fin, del tamaño de D. Alberto Aguirre, pero no tan inmensa como la líquida extensión del mar que tanto ruido dió, en su día, que hacer al ilustre vate de Vitanueva y Geinú, vulgarmente conocido por Víctor Balaguer.

Y ¿cuál es la razón de esa reserva? ¿Por qué el Sr. Montero Ríos quiere, en la ocasión presente, imitar a Siles y obligarnos casi a decirle, como Mirabeau decía a aquel Gamazo de la Convención que su silencio es una calamidad pública? ¿Cuál es la causa de que el Sr. Montero Ríos prive al país, prive al Gobierno, nos prive, en fin, a todos del placer inmenso de saber cual sea, a la hora presente, la receta con que piensan curar los males de nuestro pueblo, losero los curanderos fusionistas?

Ignorase; pero se sospecha. Se sospecha en virtud de aquel principio jurídico, por el Sr. Montero Ríos establecido, en la ley de Enjuiciamiento criminal, según cuyo texto, el indicio puede ser prueba eficaz en cualquier género de hechos no bien determinados. Ya sabemos que, en la ocasión a que aludimos, ni en otra alguna, como caballeros y personas bien nacidas que son ambos fusionistas, el jefe Sr. Sagasta y el general de ambulancias liberales Sr. Montero Ríos, no se han reunido para perpetrar, ni aún metafóricamente hablando, un crimen de lesa economía. Lo que sucede es que así como por indicios meros, o por indicios congruos, se puede atribuir una culpa en un hecho obscuro, también por indicios puede conjeturarse, supuestas las condiciones de las personas de que hablamos, que pensarían acerca del tan llevado y traído problema económico, los señores Sagasta y Montero Ríos.

Si lo que suponemos, y vamos a decir ahora, es equivocado o peca de temeridad, lo juzgarán nuestros lectores y ellos, en su caso o los amigos de ellos podrán recuficarlo. Valga la verdad y rindiendo culto a la franqueza, nosotros creemos que ni el Sr. Montero Ríos, experto comentarista de cánones, ni el Sr. Sagasta, ex-experto capitán de milicianos, saben, por ahora, a que atenerse ni que decir respecto del problema, o si lo saben, no se atreven a decirlo, sin que antes les den licencia para ello los Sres. Moret y Gamazo, únicos hacendistas, mas o menos libertaristas, pero únicos al fin, que tienen los fusionistas disponibles.

¿Nos equivocamos? Pues hablen, si se atreven, los fusionistas, y digan que nos equivocamos, y como y por qué. Digan, si se dignan exponer su pensamiento a la opinión, ellos que aseguran que de la opinión, nada más que de la opinión, todo lo esperan, como piensan que deben solucionar los problemas económicos pendientes.

Si así no lo hacen, tendremos motivos más que suficientes para sospechar que se callan porque no saben qué pensar ni qué decir. Y como motivos para pensar así, los tenemos sobrados, aunque no mirásemos más que al libre-cambio, algo mitigado ahora, pero libre-cambio al fin, a que rinde culto tan ferviente el Sr. Moret en el altar de sus convicciones, como a las suyas ultra-proteccionistas el señor Gamazo, y perdónese, por gráfica, la comparación.

Mientras ambos señores, tan distanciados, no se pongan de acuerdo—y sospechamos que no se pondrán—cuantas conferencias celebran los fusionistas, serán inútiles. La Hacienda española no se arregla con conferencias ni con Puigcerveres.

Los fusionistas dicen que necesitamos oro. ¿Green que el oro se suple con las palabras, dichas en voz baja, de los Sres. Montero Ríos o Sagasta?

Madrid

LA QUEBRADA

Ya llegó. Muchas personas conocidas en los círculos bursátiles, y que tenían en negocios de banca todo o la mayor parte de su capital, no tienen a estas horas dos pesetas que puedan decir que son suyas. La quiebra ha venido como no podía menos. Unas cuantas jugadas de Bolsa, hunden toda una familia en la miseria. Las mismas jugadas que hundieron a uno, levantan a otro a incommensurable altura. Es el eterno juego de la vida. Es terrible eso de levantarse rico, y quedarse pobre y por ende comido de acreedores a las tres de la tarde.

El dinero ganado en Bolsa, es el verdadero capital del sacristan que cantando se viene cantando se va. Todas las inseguridades financieras del mes, todos los temores se resuelven en un día, con la fatídica frase ¡Quebra!

Y el bolsista a quien coje, cambia por ensalmo, y coches, caballos, muebles, van a parar a manos extrañas para pagar la deuda y muchas, muchísimas veces, el honor también va a aumentar el caudal con que se enjuga el déficit y la balanza no llega nunca a estar en el fiel, y el bolsista echa en ella todo cuanto tiene, dinero, fincas, caballos, su honor, la de su familia, y la balanza oscila, pero no llega, y entonces desesperado de conseguirlo, el bolsista se levanta la tapa de los sesos de un pistolero y la balanza llega al fiel instantáneamente.

¡Que la balanza de las deudas no exija solo dinero! Monstruo implacable quiere a toda costa sangre, y muchas, muchísimas veces, la consigue. Todos los años muere de mala manera algún hombre de grandes negocios. Es natural. Quien ama el peligro, en él perece. Madrid entero está agitado con las noticias de quiebras ocurridas.

Se habla con toda certeza de unas, se susurran otras. No se hacen negocios por miedo a comprometerse. La febre invade a los hombres de negocios. La Bolsa parece un infierno. Allí se desgarran honras, pero dónde mas padece el honor, es en los círculos que los cocheros forman en la plaza, esperando a sus amos.

¡Allí, allí se embadurna la fama de honradez de un caballero con el fango del arroyo! Cada cochero es un padrón de ignominia, un cajón de basuras que se vuela sobre un nombre. En el reyuelo mar de la contratación, el negocio es para el más listo. Alguna fortuna saldrá de esta quiebra. Algún se pondrá indudablemente al nivel soñado.

Con calma y serenidad, el negocio es seguro. Pero el que se vió obligado a presentar quiebra, ese... ni tiene calma ni, después de todo, le hace falta ninguna. ¡Ah! Si la gente se fijara en lo que significa la palabra quiebra, es seguro, segurísimo, que aborrecería el juego de Bolsa y no pondría mano en él por cuanto hay en el mundo. Espantosa es la miseria. Doloroso es verse en la terrible situación de no tener qué comer. Pero mas espantoso es todavía no tener qué comer y no tener honor, porque pocos, muy pocos, quedan con buena fama después de una quiebra, y el que perdió dinero por haber sufrido depreciación tal o cual valor, pronto tiene quien diga que si hacía o no hacía tales y cuales grandes gastos y que a eso obedece la quiebra, que por su mala cabeza se ve obligado a declarar.

Y esto lo dice a veces el bajista que repartió dinero a cuatro miserables, para simular un movimiento insurreccional para que bajaran los valores públicos! Hasta mis barrios; hasta el Avapies, llegan los efectos de la quiebra. Algún ha perdido dinero que tenía depositado en manos de agentes de Bolsa. Les está bien empleado. Quisieron quedarse con el dinero de los demás, y los demás se quedaron con el de ellos. ¡Poma Bolsitas!

EL BARBERILLO DEL AVAPIES.

EMPAREDADOS

Creo El Liberal que el Sr. Cánovas del Castillo esta fuera de quicio. Lamentamos el error del apreciable colega. Porque si cree que el Sr. Cánovas está fuera de quicio, ¿qué pensará de sus propios correligionarios?

Dice un colega que las oposiciones hacen una montaña de un grano de arena. Por eso han hecho el mitragero intentando nada mas que intentar, hacer creer a las gentes que es liberal el Sr. Sagasta. Y demócrata el Sr. Ruiz Zorrilla. ¡Granos de arena!

Leamos en un colega de la mañana: «Probablemente esta noche hacemos la revolución.» Y después nos preguntamos: —¿Y? Pero luego vimos la firma. Es Arret quien lo dice. Y se refiere a tiempos pasados. ¡Qué susto nos hemos quitado de encima!

De La Justicia: «Castelar ha obsequiado con una comida a sus amigos y compañeros la señora viuda de Irujo, a la ilustrada autora de San Francisco de Asís y a la mamá de dicha escritora, señora condesa viuda de Pardo Bazán. Que sea enhorabuena.» bueno; pues que sea enhorabuena.

De El Imparcial: «Ayer a última hora de la tarde, surgió un incidente algo vivo en los pasillos del Congreso, entre un diputado, hijo político de un exministro, y un juez o exjefe municipal suplente. Total, nada. Dos paraguas rotos y dos sombreros desparramados.» Comentario de un colega a esta noticia: «Cero igual a cero.» Perdónese el comentarista. Un cero no es igual a un paraguas. Al menos, los paraguas no piensan eso.

El País escribe un artículo de fondo que titula así «Conjunción disyuntiva.» ¿Conjunción disyuntiva? Vamos, sí; la conjunción de Santa Marta con Ruiz Zorrilla. Que está discolada.

Un colega republicano dice que no le incumbe averiguar quien tiene más razón, si Silvela o Romero Robledo.

Y es verdad. Eso no es de la incumbencia de nadie. Está averiguado ya. Los dos tienen la misma. De El Diario de Madrid: «El Popular: «¿Ha olvidado ya El Demócrata cómo ingresaron sus amigos en el partido liberal? Por una conjunción.» Buen recuerdo.» Y mejor lección.

Dice El Demócrata que sigue la crisis. Y si que sigue. Para el general López Domínguez. Lo sentimos mucho, apreciable colega, pero no lo podemos llorar.

CRONICA EXTRANJERA

Los huéspedes de invierno en Biarritz. Biarritz, la villa francesa tan querida de los madrileños, que durante el verano les sirve de punto de cita, con el otoño cambia su decoración y en ella el cuadro de los personajes que la dan vida. Entre sus huéspedes del otoño, figura la reina Natalia de Serbia, que después de pasar un mes en París, ha salido para la fronteriza villa donde pasará el invierno.

Elección de un académico. La Academia de Bellas Artes de París, ha procedido a la elección del académico que ha de ocupar la vacante dejada por muerte de Elio Delaunay, resultando elegido el Sr. Julio Lefebvre. Este nombramiento necesita ser ratificado por el jefe del Estado.

Venta pública. La venta de las obras de Champfleury, que se ha verificado en París, ha dado los siguientes resultados: El primer lote, compuesto de la propiedad literaria de mas de 120 obras inéditas, fue adjudicado al Sr. Juan Bernard por la cantidad de 120 francos. Los cinco lotes restantes, que comprendían una colección de autógrafos, gran número de manuscritos y una serie inédita de Escrípticos, una novela póstuma, La señorita Finot y algunos cuentos inéditos, fueron adjudicados por un bajo precio.

Como ve, las obras intelectuales andan por los suelos, aun en el pueblo que se considera como el cerebro humano y que cuenta con 525 sociedades científicas, por más que de estas solamente sean 135 reconocidas como de utilidad pública. La madre de Parnell. El cariño y la admiración de la madre por el hijo, se han manifestado en la madre de Parnell, que en el periódico United Irland, ha publicado un hermoso poema dirigido a Irlanda y dedicado a su hijo.

El sport en Francia. Para las carreras que se han celebrado en París por la sociedad de la Média-sangre, en el Hipódromo de Vincennes, el general gobernador de París, general Saussier, mandó una música militar. Estas carreras, que han sido solo para los militares, son consideradas como de utilidad para la defensa nacional.

Rosa Bonheur. En la esfera de los artistas ocupa, y con merecida justicia, un buen puesto entre los pintores franceses la señora Rosa Bonheur. Esta pintora, después de tres años de trabajo, ha terminado y expuesto en su estudio de Bry, en Seine-et-Marne, un magnífico cuadro titulado La era, en el que diez caballos de tamaño natural marchan al trote sobre las doradas espigas de trigo. La artista ha rechazado 100.000 francos que se la han ofrecido por el cuadro.

Otra obra de arte, también notable, está llamada la atención de las gentes de París. Este cuadro, que es un retrato de la madre de su autor, el pintor Whistler, ha sido regalado al Estado para las colecciones nacionales, por suscripción entre un grupo de entusiastas del arte. Este cuadro será colocado en el museo de Luxemburgo.

Mejoras de París. El Estado y la villa de París han decidido el aislamiento de los edificios de la Santa Capilla y de San Lusaquino. Para aislar la Santa Capilla, van a derribarse los edificios del lado del patio de Mayo.

La reina Natalia. La reina Natalia de Serbia, que como declamamos, se propone invernar en Biarritz, se encuentra ya instalada en la villa de Ruiz, levantada sobre una ladera que domina el lago de Brindos. Al entrar la reina en Biarritz, fué obsequiada con un magnífico ramo de rosas con cintas de los colores de Serbia.

El libro de piedra de París. El comité de las inscripciones de París, ha acordado la colocación de las lapidas, indicando las casas donde murió Horacio Vermet y Pablo Desbarroche, calle de la Tour-des-Dames, la en que murió Alfredo de Mussy, calle des Noyers, 83; la en que nació Scribe, calle Saint-Denis, la casa del Gato-Negro en que vivió el padre de este escritor, y otras varias.

El boxeo. Los boxeadores Fitz Simmons y Joe Actom han luchado en el club occidental de San Francisco, siendo lo apostado 1.000 dollars, sobre los cuales el vencedor debía percibir 750, y el vencido 250. Fitz Simmons tiene un pie más de estatura que su adversario, pero el peso de ambos es el mismo: 150 libras.

Al principio de la lucha, Fitz Simmons derribó a Acton; pero en los encuentros sucesivos, esta venció, por lo cual fué declarado rey de la lucha. El mismo día se verificó otra lucha entre Soldie Daires y Jack Wilson, dejando este, al decisivo encuentro fuera de combate a su adversario Soldie.

PALABRAS Y PLUMAS

AMOR MILITAR Peligrosa es la batalla, pero es grande el galardón. Marche, marche el batallón. (Goethe.—Fausto.)

El eco de la trompeta, que en medio de la plaza del pueblo tocaba botasilla hirió los oídos de las mozas que a toda prisa, después de acicalarse en un dos por tres y poniéndose por el camino unas la flor entre el cabello, otras el delantal de los días de fiesta, y algunas un pañuelo a la cabeza para disimular la negligencia de su tocado, acudieron a presenciar la partida del regimiento que desde hacia cerca de un mes había convertido aquel lugar triste y aburrido hasta su llegada, en una continua fiesta y un jolgorio solo interrumpido en las horas de instrucción o revistas. Los zagalones del pueblo oyeron aquel toque bélico con marcada alegría, pues la marcha de los soldados representaba para muchos la tranquilidad de que venían careciendo a causa de no poder soportar sin sentir la tortura de los celos, el que a sus novias las galanteaban aquellos hijos de María que al grageo y a lo festivo del lenguaje militar unían la ventaja de vestir el uniforme que suele hacer de un ruñán desahogado un lancero de marcial continente. Era de ver la calle principal que desemboca en la plaza, donde se habían de reunir para la formación, llena de soldados a caballo que de prisa los unos y deteniéndose a tomar las habilidades de su corraje los otros, o dirigiendo algún pipero a las mujeres que acomodadas a las ventanas los miraban, ofrecía un magnífico golpe de vista que contrastaba con la tristeza y soledad que se observaban en aquellos momentos en las demás calles de la población. El relinchar de los caballos, el chocar de los sables con las espuelas, el brillo de las armas y de los cascos de acero, los colores de las banderolas, el toque del clarín que llamaba a la carrera a la tropa; todo daba a aquel cuadro un colorido tan vivo, tan alegre y marcial, que no es de extrañar que a contemplarlo acudieran presurosas las mujeres que, como es sabido, sienten atractivo hacia todo lo que es naturalmente admirable. Reunida la tropa y formada en filas, en la plaza, se pasó lista, se dieron los partes de los escuadrones, y por fin, después de recibir de todo el regimiento, montó a caballo el coronel, los oficiales, con los sables desenvainados, acudieron a sus puestos, se oyeron varias voces de mando, las trompetas llenaron los aires con los ecos de la guerra, marcha de caballería, los batidores abrieron paso entre la multitud lanzando una última mirada de despedida a las jóvenes que los veían partir, y a los pocos minutos solo se distinguía al final de la carretera la extensa nube de polvo que el regimiento había levantado a su paso con el pisar al trote de sus caballos. Todas las mozas se volvieron a sus casas con el semblante algo menos alegre que cuando bajaban a la plaza llamadas por el vibrante eco de la trompeta, pero entre todas ellas hubiérase podido observar a una, que momentos antes diera un sentido «adós» a un apuesto sargento, la cual, a su despecho suspiraba, y emocionada, contenía con trabajo alguna lagrimita que se obstinaba en detenerla a sus amigas, en cuya compañía se veía precisada a regresar a su hogar. Era aquella una niña de diez y seis a diez y ocho años, con el cabello mas rubio que las mieses del campo en el estío, y los ojos mas azules que el cielo en una tarde serena. En grave aprieto se veía el mas habil pintor al copiar el color de aquellas frescas mejillas, o al dibujar los hoyuelos que en ellas se hundían a dar paso a la sonrisa mas leve. Llegó a su casa, y al preguntarle su madre si Quintana había marchado ya (Quintana era el sargento a quien fue la muchacha a despedir), no pudiendo sobreponerse a sus impresiones, rompió a llorar con no poco asombro de la anciana, que estaba ignorante de que su alhajado pudiera haberse ido, llevándose la tranquilidad de su hija, que por primera vez desde que salió de la edad infantil derramaba lagrimas de desconsuelo. No era extraño que llorase la chiquilla. Había disfrutado tanto con la presencia de Quintana, tan agradables habían transcurrido las veladas junto a él, ya escuchando sus peregrinas ocurrencias, ya oyéndole referir los azares de la campaña y saboreando las protestas de amor que aquél la hacia; o entusiastándose con los cuadros de ventura que en sus proyectos para el porvenir sabía Quintana presentarla, que no era extraño su pena el verle partir, quien sabe si para siempre, llevándose por delante todos los sueños de su mente, no acostumbrada hasta entonces a concebir tan venturosas ideas. Aquella noche no pudo la muchacha dormir un solo instante, pues la preocupaba demasiado el temor de que en la próxima acción, que no ignoraba debía verificarse cerca de aquel pueblo, o en alguna de las siguientes, muriese el sargento Quintana, temer que mezclada con la duda de que en otro pueblo encontrase mujer mas hermosa que ella y el olvido mas completo fuera el pago del amor que sentía la joven por el militar. Al amanecer del día siguiente se supo que a dos leguas de aquel lugar se había dado una acción por demás reñida. Se habló de las bajas que habían sufrido las tropas de uno y otro bando y de las azañas heroicas llevadas a cabo por algunos de los soldados. El nombre de Quintana nadie lo pronunció. A las diez de aquella mañana entraba nuevamente en el pueblo el regimiento de Caballería, que era recibido esta vez con entusiasmo por todos sus moradores, sin distinción de sexos.

También la enamorado había acudido, con la esperanza en el alma. En el segundo escuadrón faltaba un sargento. Un cabo ocupaba su lugar. Aquel lugar era el de Quintana. La joven no pudo contenerse al observar, y presa de horrible angustia, preguntó por él a otro sargento. —¿Eres tú su novia?—le dijo aquél. —La muchacha se puso muy colorada, e hizo con la cabeza un signo afirmativo. —Pues te has quedado sin bodorio, —continuó el soldado—si te soy yo lo mismo. Porque el otro sacó ayer tarde la negra. La muchacha, dijo unas palabras mirando al cielo, y se alejó, ahogándose con los sollozos que ya no pudo evitar. El guerrero se quedó haciéndose cruces, luego que hubo oído la oración, de la niña. —En mi vida, se me hubiera ocurrido, se decía, un termo mas redondo y mas bien plantado. —Menuda maldición! —Y se retiró en una cantina, a quedarse el día. —Con vino blanco. LEANDRO LIXORA.

SILUETAS DEL DÍA

VOLAVERUNT! Esto de las fugas va picando en historia. Ni aun teniendo en cuenta que las brujas de invierno influyen muy favorablemente en la hermosura de las niñas solteras, y que por consiguiente crece el deseo en ellos de poseer cada cual a su cada una, se llega a comprender «estrágo tanto». Horroriza la cifra que representa el número de jóvenes de ambos sexos que en apretadas pajas de a dos piones cada una, han desaparecido en poco tiempo de sus casas paternales. En los meses de Octubre y Noviembre últimos, se han fugado nada menos que 150 jóvenes. De manera que han pasado su amor por esos mundos setenta y cinco parejas, sin contar las del Orden público y demás institutos. Pero se observa un detalle que no deja de ser importante ni de prestarse a la meditación, cuando se encuentran apuntes estadísticos de esta naturaleza. Y es que siempre es número par. Jamás quedan jóvenes de non. Y verdaderamente se explica a poco que sobre ello se medite. Otra observación. ¿Qué pocas veces se habrá leído en los periódicos, ni en ninguna otra parte, que dos muchachas se han fugado de casa de sus padres! Siempre son uno y una. Es decir, siempre son dos. Se entiende, con la venia de las matemáticas. Que aun cuando no permitien que se sumen cantidades heterogéneas, hacen una excepción graciosa en favor de los amantes. Pero en esto de las escapatorias suelen saberse a veces cosas muy buenas, que reconocen por causa el que anda por ahí cada pez... Hay muchas clases de fugitivos, ¡por lo mismo que el amor es una pasión que en cada ser se presenta con faz diferente. Hay novios que se ven durante mucho tiempo a una distancia de un piso segundo o tercero y se entienden solamente por cartas que rebosan pasión de la más pura y candida que cabe entre personas de sexo diferente y que se quieren. Un día tiene ella un disgusto con mamá porque se ha enterado de que él, el amante de la niña, no tiene dos pesetas ni de donde le vengan. Coje ella la pluma y escribe entre otras cosas: «esta noche, cuando acabe de cenar y se ponga papá a leer La Correspondencia, bajare y huiéremos juntos para no separarnos y gozar nuestro amor eternamente...» Y con efecto: se van los dos amantes a la hora convenida, da parte al gobernador en cuanto nota la falta de su hija y a las pocas horas, rendidos de dar paseos largos por las calles, mientras él discurre la «dónde sacar dinero para subvenir a los primeros gastos» se encuentran cada uno de ellos en un cuarto del Gobierno civil de la provincia, hasta que llega el padre de la niña y toma posesión de ella nuevamente, mientras que en casa del amante juran los autores de sus días retirarse la peseta de los domingos si pierde curso por andar en aventuras amorosas «el muy maceco». Hay otros que se escapan, llevándose ella algunos fondos procedentes de la gaviota paterna, y por mucha prisa que se den los agentes en proceder a su captura, no suele darse el caso de que el dinero vuelva al punto de partida. ¡Hay tantas cosas que convidan a gozar de ellas! Pero las fugas que por lo general suelen ofrecer lances curiosos, son las que se verifican desde la puerta de la iglesia en el momento preciso de haber contraído matrimonio con un infeliz que tarde empieza a conocer su error. De uno de estos casos ha dado cuenta estos días pasados la prensa de Madrid: «¿Cuántas lagrimas para el porvenir! y todo por un ratito de placer... al vuelo. Existe una variedad en las fugas de amantes; pero mejor será prescindir de examinar cada una de ellas, porque de esa manera se evita el que algunas jóvenes aprendan más de lo necesario. Por lo cual será bueno concluir recomendando juicio a las muchachas, y a ellos que moderen un poco «el natural vigor de sus pasiones». Porque si no lo hacen, ¿dónde vamos a parar? ¡Esto va a ser la fin del mundo! J. MUÑOZ DE QUEVEDO.

VIDA POLITICA

Consejo de ministros. Desde las cuatro y media de la tarde hasta las ocho y media de la noche, estuvieron reunidos en Consejo los ministros de la Corona que están en Madrid, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo.

Conforme habíamos anunciado, los consejeros responsables trataron únicamente de la cuestión de los presupuestos.

Comenzaron por el examen del presupuesto de gastos, enarbolando el señor presidente la necesidad de hacer grandes economías en todos sus respectivos departamentos ministeriales.

Los ministros expusieron su criterio sobre el asunto y convinieron todos en la necesidad de hacer economías y de no incluir en sus respectivos presupuestos otras partidas de gastos que aquellas que fuesen de inmediata aplicación.

En el ministerio de Hacienda es probable que se reduzca el personal de las Administraciones subalternas, introduciendo una nueva reforma, en virtud de la cual sólo existirán administraciones de partido, lo que producirá evidentemente alguna economía de consideración.

En el de Gobernación quedan efectivas las 250,000 pesetas que hizo de economías el Sr. Silveira, y que se destinaban al aumento de la Guardia civil. Este aumento de plazas en el benemérito cuerpo no se llevará a cabo. En cambio, se organiza el servicio que presta en las estaciones de ferrocarriles y en los trenes de viajeros, destinando sesenta parejas a la custodia de las líneas férreas, con lo cual se podrá disponer de mayor fuerza para los puestos de los pueblos, distraída hoy en aquel cometido.

No obstante, es posible también que se lleve a cabo alguna reorganización en los servicios, para aumentar la cifra de economías.

También en Gracia y Justicia se hacen economías, para lo cual se estudia una reforma importante, que da lugar a la supresión de algunas audiencias.

En otros departamentos se espera también encontrar medios de hacer economías, hasta en Guerra y Marina, sobre todo en este último departamento, donde serán suprimidas las partidas, que son de problemática aplicación, realizándose así una economía bastante considerable.

Es muy posible que en el próximo Consejo puedan estudiarse ya en concreto los presupuestos de los departamentos de Estado y Marina.

El Gobierno quisiera presentar un presupuesto nivelado, con sólo reducir los gastos, pero esto resulta materialmente imposible, como ya hemos tenido ocasión de decir hace tiempo, y con esto contestamos a los que suponen que era compromiso del Gobierno conservador, el aplicar la teoría de que con solo las economías, se haría desaparecer el déficit del presupuesto.

Jamás el partido conservador ha sostenido semejante cosa, y los que sostienen lo contrario harían bien en estar, donde, como y en que forma ha hecho esa declaración el presidente del Consejo.

Por mucho que se reformen los servicios, y por grandes que sean las economías, no pueden bastar para hacer desaparecer el déficit y precisa, por tanto, si el presupuesto ha de resultar nivelado ó por lo menos con un déficit muy pequeño, reforzar los ingresos, para lo cual proceda en primer término estudiar las oportunas reformas en nuestro sistema de tributación.

El Consejo no se ocupó para nada de la cuestión del empréstito.

Ultimamente, y á propuesta del ministro de Gracia y Justicia, se acordó el indulto de un reo de pena de muerte, sentenciado por la audiencia de Oviedo.

Y con esto se dió por terminado el consejo.

Los fusionistas concedían anoche gran importancia, á una conferencia celebrada por los Sr. Sagasta y Montero Ríos, en casa del primero.

Se decía que el jefe de los fusionistas había encomendado al Sr. Montero, la redacción de una fórmula de avenencia que fuese acatada y respetada por los Sres. Moret y Gamazo, en punto á las cuestiones económicas.

La elección no ha podido ser más acertada, pues el Sr. Montero Ríos tiene sobradamente acreditado, un tacto especial para zuzurc voluntades y redactar fórmulas de avenencia; pero entendemos que por grande que sea su habilidad de amigable embajador, no conseguirá dar gusto á su jefe, por ser irrealizable la empresa que se le ha confiado.

Aunque parezca lo contrario, no ha de ser tan fácil conseguir una fórmula de avenencia entre los Sres. Gamazo y Moret, que lo fué para el Sr. Montero cuando consiguió llevar á feliz logro la idea de unir bajo una misma bandera, acatar un mismo programa y respetar la misma jefatura, los elementos de la extrema izquierda que él representaba con los elementos de la derecha, que representaba el Sr. Alonso Martínez.

Y la razón es bien sencilla; entonces, los elementos de una y otra parte tenían grandes deseos de avenencia, y en cambio hoy los Sres. Gamazo y Moret habían de verse juntos dentro del mismo partido.

Pero en fin, allá ellos.

También conferenció el Sr. Sagasta con el Sr. Gamazo.

Los íntimos del jefe de la fusión, manifestaban anoche, el disgusto que al Sr. Sagasta le producía el observar, que cada exministro de su partido, piensa de distinta manera, en las cuestiones económicas.

Es decir, que el partido fusionista, es hoy una nueva Babel donde nadie se entiende.

Y aún piensan, muy en serio, en el poder, y piden la Gaceta para resolver los problemas pendientes.

Nuestro respetable amigo el Sr. Romero Robledo, salió ayer de Córdoba con dirección á Antequera.

Durante su estancia en aquella capital, ha recibido grandes muestras de cariño por sus amigos políticos y particulares.

A la estación bajaron á despedirle gran número de aquéllos, realizando una verdadera manifestación de cariño y respeto hacia el señor Ministro de Ultramar.

El Sr. Romero Robledo permanecerá en Antequera dos días, regresando enseguida á Madrid.

Carece de todo fundamento la versión que ha circulado, sobre la dimisión del general Castillo, del cargo de presidente de la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado.

Nadie ha pedido al general Castillo la dimisión de su cargo, por la sencilla razón de que á los militares jamás se les pide la dimisión de sus puestos.

El Gobierno, en uso de sus facultades, les destina á los puestos, en los cuales entienden son necesarios sus servicios y nada más.

la autoridad que prestaba servicio en la calle de Alcalá, dos detonaciones de arma de fuego en la casa número 77 de dicha calle, donde está instalada una taberna.

Al entrar en el portal para averiguar lo que allí hubiere sucedido, lo primero que vieron fué un joven como de veintiséis años de edad, llamado Andrés García López, con una herida en la frente que manaba abundante sangre que le tenía toda la cara, al cual llevaron inmediatamente á la Casa de Socorro del distrito de Buenavista.

Parece ser que el dueño del establecimiento llamado José Martínez, apodado con el sobrenombre de el Chaplin, debía al García López desde hace tiempo, una cantidad, la cual fué á reclamar anoche éste, en compañía de su amigo José Carbonell. Por esta razón empezaron á discutir dentro de la taberna, saliendo luego al portal donde el Chaplin disparó dos tiros sobre ambos jóvenes, causando al García López, la herida á que antes nos hemos referido, y se cree que otra al Carbonell, el cual se puso en precipitada fuga.

En vista de las declaraciones del herido, el dueño de la taberna fué puesto á disposición del juzgado.

El estado del herido es grave.

SERVICIO TELEGRAFICO DE LA LIBERTAD

EXTERIOR
Llamado al orden.
BAYONA, 1.º
Un predicador jesuita ha sido llamado al orden por el obispo de la diócesis. Habiendo manifestado aquél en la catedral que el Papa aprobaba la conducta del arzobispo monseñor Gouthé Souillard, el prelado le prohibió que continuara su predicación, pues sabido es que Su Santidad León XIII ha prohibido que el clero se mezcle en asuntos políticos.

Crisis en Rumania.
BUCHAREST, 1.º
Con motivo de la elección de mesa de la Cámara de diputados, surgió ayer crisis ministerial. El Sr. Catargi, presidente del Gobierno, presentó su dimisión, imitando los Sres. Olanescu, ministro de Hacienda y Lahovary, ministro de Negocios extranjeros.

Se han suspendido las sesiones y en los círculos políticos reina muy viva emoción.
Los presupuestos en Italia.
ROMA, 1.º
En la sesión de la Cámara de los diputados el ministro del Tesoro, Sr. Luzzati, ha expuesto la situación económica, de la cual resulta que el presupuesto de 1891-92 es el primero en que se hallan nivelados los ingresos con los gastos, merced á las economías introducidas en ellos y á las medidas financieras adoptadas por el actual Gobierno.

Las Cámaras francesas.
PARIS, 1.º
La Cámara de diputados ha aprobado varios capítulos del presupuesto de las Colonias, después de un discurso de M. Etienne, defendiendo la política colonial, y declarando que la situación del Tonkin y del Senegal es buena.

La familia real portuguesa.
LISBOA, 2.
Los reyes de Portugal, el duque de Braganza y el ministro de Obras Públicas, regresaron anoche á esta capital, á donde llegaron á las siete y media.

La familia real se manifiesta sumamente satisfecha, por la entusiasta acogida que ha tenido en todas partes.
Divergencias arregladas.
PARIS, 2.
Despachos de Berna, dicen que las últimas divergencias que surgieron entre el Gobierno de Suiza y los de Alemania y Austria-Hungría, sobre la celebración de los tratados de comercio, han sido arregladas por medio de notas diplomáticas.

Los extranjeros en Francia.
PARIS, 2.
La comisión de la Cámara encargada de dar dictamen sobre el proyecto relativo á los extranjeros que van á residir á Francia, ha introducido algunas reformas disponiendo que los extranjeros que temporal ó de una manera definitiva se establezcan en Francia, estarán obligados á hacer una declaración en la alcaldía antes de los ocho días de su instalación.

Los patronos franceses que recibían obreros extranjeros, serán responsables de las infracciones que cometan éstos y castigados con multas, que variarán entre 16 y 100 francos.
La embajada de Inglaterra en París.
LONDRES, 2.
The Daily Chronicle dice que lord Dufferin se muestra muy poco dispuesto á aceptar la embajada de París.

Los sucesos de China.
(POR TELEGRAMA)
Londres, 2.—Las legaciones de China en Europa pretenden quitar importancia á los sucesos ocurridos en Mongolia, á cien kilómetros de la Gran Muralla.

El segundo reemplazo de 1835.
La Gaceta publica hoy la siguiente Real orden circular, del ministerio de la Guerra:

«Excmo. Sr. Próximo á cumplir seis años de servicio en actividad los individuos correspondientes al segundo reemplazo de 1835, en las tres situaciones á que se refiere el art. 7.º de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército de 11 de Julio de 1835;

El rey (q. D. g.) y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido á bien disponer que á partir del 12 de Diciembre próximo, en cuyo día y mas del año 1835, se verificó el ingreso en Caja de los reclutas de aquel reemplazo, pasen á situación de segunda reserva á medida que vayan cumpliendo el mencionado plazo de seis años, con arreglo á lo preceptuado en el capítulo 4.º, art. 152 del reglamento para el reemplazo y reserva del ejército de 23 de Enero de 1833, causando baja los interesados en los regimientos activos, terceros batallones de regimiento y batallones de depósito de cazadores y en los cuadros de reclutamiento y alta en los regimientos de reserva, reservas de ingenieros y depósitos de reclutamiento y reserva de artillería, según su procedencia y demarcación en que hayan de residir en su nueva situación.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Noviembre de 1891.—Marcelo de Azcárraga.—Señores...»

LOS ESTRENOS

Teatro Lara.
EL SERENO DE MI CALLE.
La comedia en un acto y en verso que con el título que antecede se estrenó anoche en el lindo teatro de la calle de la Corredera, es una obra más que añadir á las que con feliz éxito se están representando en la actual temporada.

EL MARQUÉS DE GUADALCÁZAR
(Por telegrama).
PARIS, 2.—El senador español, D. Fernando Alfonso de Sousa, marqués de Guadalcazar, ha fallecido en Biarritz.—Fabra.

D. Fernando Alfonso de Sousa de Portugal y Fernandez de Córdova, poseía, además del título de marqués de Guadalcazar, con grandeza de España, los de marqués de la Mejorada del Campo y conde de los Arenales.

Era senador del reino por derecho propio y gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre.

Persona muy conocida y apreciada en la buena sociedad, su muerte ha de producir, seguramente, grande y general sentimiento. Descanse en paz!

SOCIEDADES Y CONFERENCIAS

En la Sociedad Geográfica.
Anoche se verificó bajo la presidencia del Sr. Coello, la Junta general reglamentaria, en la que se hizo un resumen dando cuenta de los trabajos practicados por la Sociedad en el año transcurrido, y de los progresos obtenidos á favor de la geografía, como así mismo de los cambios que en el mapa se han operado.

El Sr. Motta, tesorero de la Sociedad, se ocupó de la primera parte en un estudio muy bien presentado, del cual, como asunto principal, sobresalía la presentación de los esfuerzos que la Sociedad ha hecho á pesar de los escasos medios con que cuenta, y el apoyo ínsignificante que se le presta.

En dicho estudio, formula justificadísimos cargos contra las gentes que en España se ocupan tan poco de saber la marcha de estudios tan interesantes á la patria, como son los que practica la sociedad de que el ilustrado Sr. Motta es tesorero.

Luego, el secretario perpetuo de la sociedad, Sr. Ferrero, leyó una Memoria, dando á conocer los progresos realizados en las ciencias geográficas, las expediciones llevadas á cabo, los cambios de dominio, las tentativas de nuevas empresas en el polo Norte, concluyendo con proponer que España no se adhiera nunca por debilidad ó candidez á la pretendida neutralidad de los estrechos que solicita el Congreso de la Paz, pues en el de Gibraltar puede tener la llave del Mediterráneo, como Inglaterra no abandonará nunca la Punta del Oriente, que domina ella sola en el Canal de Suez.

Al empezar la lectura de su Memoria, hizo asimismo ver el Sr. Ferrero, que el tratado que Francia é Inglaterra hayan podido hacer para distribuirse el Africa, no puede nunca obligar á nadie fuera de las partes contratantes, maxime cuando no contaron con ninguna de las potencias que por aquellas latitudes poseen territorios con su hinterland correspondiente, poniendo de relieve al propio tiempo el lenguaje de ciertos periódicos y revistas extranjeras, sobre todo francesas, extremadamente agresivas para nuestra patria y fuera de razón por completo en las pretensiones que mantienen.

La concurrencia, que era numerosa, premió á los Sres. Motta y Ferrero con aplausos y todo género de muestras de aprobación, después de haber hecho el resumen de ambos discursos, el presidente Sr. Coello.

Ocupaba anoche un puesto en la presidencia el Sr. D. Julio Batancourt, ministro plenipotenciario de Colombia, socio correspondiente de la Geográfica de Madrid, y á quien ésta ha conferido su representación para que consultara en su país la Sociedad Geográfica de Bogotá, correspondiente de la de Madrid, contribuyendo así á estrechar más las relaciones de ambos países.

Concurso de medallas.

Anteanoche, en sesión que celebró la Academia de Bellas Artes de San Fernando, quedó admitido el modelo para la medalla conmemorativa del centenario de Colón, siendo elegido el que lleva por lema: Genio, fe y perseverancia.

Parece que esta elección no ha sido la más justa, á juzgar por la opinión de personas inteligentes en materias de arte. Nosotros diremos con imparcialidad, por nuestra parte, que siempre hubiéramos creído preferible la medalla que tiene el lema: En cielo y tierra, aunque ignoramos quién pueda ser el autor de una y otra.

El sábado próximo, 5 del corriente, explicará en el círculo de la Unión mercantil la segunda conferencia del presente curso, el Sr. D. José Canalejas y Méndez. Disertará sobre el tema «El excepcionalismo económico.»

La tercera conferencia pública del presente curso en el Centro instructivo del obrero se dará el jueves 3 del corriente, á las nueve de la noche, disertando D. Ricardo Becerro de Bengoa, sobre el tema «Españoles que no saben dibujar.»

En dicho Centro ha de proveerse por concurso, la plaza de profesor numerario de instrucción primaria para adultos. El plazo de admisión de solicitudes termina el día 10 del corriente.

lizadora del comercio, el diputado provincial y antiguo perolista Sr. Galvez Holguin.

Después de hacer grandes elogios de los altos fines que persigue esta Sociedad, y de las grandes ventajas que reporta á las clases comerciales, se ocupó extensamente de los beneficios que en todas las épocas y edades ha dado el comercio á la agricultura y á la industria, sin el cual éstas no serían nada.

Al hablar de nuestro sistema colonial, hizo una acerba crítica de él, comparándole con lo que respecto al particular hacen Holanda, los Estados Unidos, Alemania é Inglaterra, pintando con negros colores el triste porvenir que está reservado á nuestras colitadas posesiones de Ultramar, si los poderes públicos no se apresuran á dar solución al problema tantas veces planteado en los Cuerpos Colegisladores como relegado al olvido.

El Sr. Galvez Holguin fué muy aplaudido.

Detención importante.

El Sr. Freixa, jefe de vigilancia en Barcelona, ha detenido á uno de los que se hallan complicados en la sustracción de algunas acciones del Banco Hispano Colonial.

Estas acciones, cuyo tenedor, ha sido descubierto, no son falsificadas como se creyó en un principio, sino verdaderas; pero de las desechadas por imperfecciones de detalle.

El distinguido compositor D. Eduardo López Juarrán, director de la banda del regimiento de San Fernando, ha sido encargado de organizar la antigua banda de ingenieros, que dicho señor había dirigido con notable acierto y maestría.

El día 4 del actual termina en las Casas de socorro la vacunación municipal en esta temporada.

En el próximo mes de Enero se venderán en pública subasta en el Monte de Piedad, las partidas de alhajas empeñadas en Noviembre de 1890, que no han sido desahucadas ó renovadas y las de ropas de Marzo de 1891 que se encuentran en igual caso.

Las primeras pueden renovarse ó desahucarse hasta el último día hábil de Diciembre y hasta el 15 las segundas, advirtiéndose que al practicar la renovación habrá de abonarse por los empeñantes, además de los intereses correspondientes, lo que proceda por la rebaja que en el préstamo hayan estimado justa los tasadores al verificar la anterior renovación.

Están también vencidos los empeños de Abril de 1891, á cuya venta se procederá después de verificadas aquellas.

Durante el mes de Noviembre último han entrado en el puerto de Las Palmas (Canarias), 125 vapores.

En la actualidad se hallan fondeados en el mismo puerto tres buques de guerra franceses.

La comisión de espectáculos se reunirá en el Municipio uno de los días de la presente semana, para confeccionar el pliego de condiciones de arriendo del teatro Español.

El tren correo de Asturias y Galicia, llegó anoche á Segovia con tres horas y cuarenta minutos de retraso.

Pronósticos desagradables.

Anuncia Noherlesson en el número 45 de su Boletín Meteorológico, que continuara en esta quincena el régimen lluvioso y con caracteres más extraordinarios todavía que en la anterior.

En los días 4, 8 y 11, abordarán á Europa las borrascas más importantes que han de cruzar el Atlántico, en la primera quincena de este mes, y producirán fuertes temporales en nuestros mares, con vientos de entre S.O. y N.O., lluvias generales en nuestra Península, que serán abundantes y excesivas. Y como está la tierra saturada de humedad, son de temer nuevos desbordamientos de los ríos.

Los conductores de coches de punto de Valencia se han declarado en huelga pacífica, en vista de haber sido desatendidos por la alcaldía sus reclamaciones. Los carruajes del Ayuntamiento son conducidos por los municipales que saben guiar.

Los hueguistas han visitado al gobernador, quien les ha aconsejado que no se aparten de su actitud pacífica, prometiéndoles influir en su favor. Estos tratan de darse de baja en la contribución.

S. M. ha firmado los siguientes decretos de Hacienda:

Nombrando delegado de Hacienda de Málaga á D. Domingo Minores, que lo es de Jaén.

Idem de esta capital á D. Ramón Orellana, que ocupa igual cargo en Almería.

Y otros dos autorizando la concesión de dos transferencias de crédito.

Se han suspendido por el señor director de Comunicaciones, hasta nueva orden los exámenes que debían verificarse mañana, los cuales, como vienen manifestando los cesantes del ramo, adolecen del vicio de nulidad por deficiencias reglamentarias.

Sección desagradable.

En el paso de Recoletos, se sintió repentinamente enfermó un individuo que falleció á los pocos momentos en la Casa de Socorro del distrito de Buenavista.

—En la calle del Barquillo fué detenido un joven apodado El Serranito, por haber sustraido de una tienda una caja con dos docenas de latas de salmón.

—Un coche de punto atropelló en la Puerta del Sol á un individuo, ocasionándole varias heridas.

—Ayer tarde se le perdió al salir del Banco de España, al habilitado de una de las dependencias de la delegación de Hacienda, la cartera en que llevaba el importe de la nómina y que constituía la paga de los empleados de la administración de propiedades.

—En los claustros de la iglesia de la Orden Tercera, fué encontrado el cadáver de un niño que representaba tener dos meses de edad.

El juzgado de guardia practica activas diligencias para averiguar quiénes sean los autores del hecho.

EL CRIMEN DE ANOCHER

A las once y media oyeron los agentes de

EL SEGUNDO REEMPLAZO DE 1835

La Gaceta publica hoy la siguiente Real orden circular, del ministerio de la Guerra:

LOS SUCEOS DE CHINA

(POR TELEGRAMA)
Londres, 2.—Las legaciones de China en Europa pretenden quitar importancia á los sucesos ocurridos en Mongolia, á cien kilómetros de la Gran Muralla.

NOTICIAS

Los tranvías del Norte.
Leemos en nuestro estimado colega El Imparcial:

«Los señores que iban anteayer por la calle de la Montera en un tranvía, fueron objeto de un atropello por parte de uno de los inspectores de la empresa.

Esté empleado tomó tan á pecho el que dichos señores no hubieran conservado el billete, que no se contentó con menos que con denegar á uno, bajo su responsabilidad.

Las protestas de los demás viajeros de nada sirvieron, puesto que ya sabemos que el público es huido.

Si la compañía del Norte no tiene confianza en sus cobradores, que procure resolver el problema como lo han hecho las demás, o como gusten, pero no molestando al público.

Rogamos al Sr. Bosch que procure poner coto á las excesivas exigencias de dicha empresa.

Nosotros no sólo nos hacemos eco y nos asociamos á la exaltación que el apreciable colega dirige al dignísimo alcalde de Madrid, sino que nos permitimos suplicar á este distinguido que la empresa de los tranvías del Norte, cumpla por completo sus compromisos mejorando el servicio, que no puede ser mas detestable é irregular, y que esta siendo objeto de las mas acerbas y unánimes censuras.

Hora es ya de que se le haga saber á la mencionada empresa que su obligación principal estriba en servir bien al público, que tan pingües ganancias la proporcionan, y que cesen de una vez los innumerables abusos que á diario cometen aquella y sus empleados.

No dudamos, conocidas como nos son la rectitud y energía del Sr. Bosch, que sabrá meter en cintura á esa empresa, que tantas faltas comete con sus abusos, y que tantos perjuicios irroga con el detestable servicio de sus tranvías.

El general gobernador militar de esta plaza, ha ordenado que el día 10 del corriente, á las once de la mañana, se proceda á la elección de vocal de la Junta económica de la habilitación de reemplazo de este distrito, durante el ejercicio corriente, por haber sido designado á activo, el oficial que desempeñaba el cargo. Este acto se realizará en el despacho y bajo la presidencia del señor general gobernador.

Ha sido nombrado secretario del gobierno de la provincia de Cáceres D. Juan Manuel Flores, para reemplazar á D. José María Ibañez, que ha cesado en el mismo.

El Consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la Habana á últimos del pasado Octubre, ha condenado al contador de navío D. José Muñoz y Sanchez, á un año y dos meses de prisión militar menor y al reintegro con el descuento de sus haberes, de la cantidad que le fué hecho en el arqueo de entrega de destino, como único responsable del robo de que fué víctima.

LA TARDE DE HOY

EL CRIMEN DE LA CALLE DE ZURITA

SESIÓN PRIMERA

SALA DE LO CRIMINAL.—SECCIÓN 2.ª

Antes del juicio.

Desde las diez y media de la mañana había ya en las galerías del palacio de Justicia bastante gente...

Aspecto de la sala.

Forman el tribunal los señores D. Miguel Sanz, presidente; D. Antonio Izquierdo y don Fernando García Ruiz, magistrados...

Los procesados

Adrián Gómez, es joven y de aspecto simpático, no tiene pelo de barba y viste decentemente...

Preliminares.

Mientras se efectúan los de constitución del tribunal, juró del buen desempeño del cargo y de más, el público guarda bastante compostura.

Constituido el tribunal, el relator Sr. Gómez Robledo, da lectura a los autos que son la historia de los hechos, que ya conocen nuestros lectores.

Esta lectura es bastante larga. Agapito Sánchez. Zapatero de oficio, de 27 años. No ha sido procesado.

Dice que la mujer del muerto era una borracha que todos los días iba a comprometerle con pretestos distintos.

La cuestión, dice, fue porque reñían dos perros, uno del procesado y otro del muerto, y éste se negó a separarlos.

Que el interfecto maldijo al padre y a la madre de Agapito, y que él entonces le retó. Que por entonces no hizo caso, pero que a poco rato fue el interfecto en actitud poco tranquilizadora, en busca del Agapito a su misma casa.

Niega que él haya dado nunca motivo a los insultos de que era objeto, tanto por parte del difunto Menéndez como de la mujer de éste.

F.—¿Sabe usted si en la lucha que usted sostuvo con Menéndez recibió alguna herida?

A.—No señor. F.—¿Cómo se causó entonces la herida que le ocasionó la muerte?

Acusado.—No lo sé. F.—¿Llevaba usted armas? A.—No señor, un cepillo.

F.—¿Cogió usted alguna cuchilla de su mesa de trabajo? A.—No, señor.

F.—¿Qué dimensiones tendría la navaja de Menéndez? A.—Ocho ó nueve dedos cerrada, de lengua de paca.

F.—¿Es esa? (Le muestran una). A.—No, señor, porque me parece que la de Menéndez tenía muelle.

F.—¿Usted confesó en la Casa de Socorro, que había herido a Menéndez? A.—Yo no he dicho eso.

F.—¿Declaró Menéndez que usted le había herido, en la Casa de Socorro? A.—Ni siquiera sabía él que estaba herido hasta que le desnudaron y le dijeron «y esta punalada».

El fiscal no tiene más que preguntarle. El defensor de Lorenza le hace algunas preguntas, a que el procesado responde con evasivas ó diciendo que no recuerda.

La defensa de Adrián Gómez cree hallar contradicciones entre lo dicho por Agapito y lo declarado por el mismo en el sumario.

Por indicación del defensor de Adrián Gómez, se lee, con la vena del presidente, una declaración, por la que consta que Agapito ha declarado que los demás que en la causa figuran eran simplemente mediadores.

Defensor.—¿Cuando terminó la cuestión qué hizo usted? A.—Entré en mi casa hasta que me detuvieron y me llevaron a la Casa de Socorro.

D.—¿De quién era la sangre que tenía el pantalón de usted? A.—Mía, de mi herida de la cabeza, pues después de tocar la herida, me puse la mano sobre el pantalón.

Pregunta el defensor del declarante: D.—¿Usted se declaró en la Casa de socorro autor de la herida de Menéndez? A.—No, señor, yo no sabía que estaba herido.

Presidente.—¿Cuando llegó la autoridad, estaba usted todavía cogido a la solapa de Menéndez? A.—Sí, señor.

Fiscal Adrián Gómez. De 17 años, zapatero, ha sido procesado por lesiones y tiene la causa pendiente de recurso en el Tribunal Supremo, según el mismo dice.

Es hijo de la portera del número 11 de la calle de Zurita. No sabe cómo se llamaba el maestro de su taller, y cuando ocurrió el suceso no hacía nada por no haber trabajo.

Habla tan bajo que es imposible oír su declaración. El presidente con muy buenas maneras impone silencio al público.

El acusado dice que no sabe cuál fue el término de la cuestión habida entre Agapito y Menéndez, pues estaba ya apocochado.

F.—¿Conoció usted a los vecinos de su casa? A.—No, señor, a ninguno.

F.—El día del suceso, ¿había ido a la casa como nueva inquilina, una llamada Josefa Palma? A.—No lo sé.

Niega que haya estado ni en casa de Josefa Palma, ni en casa de una tal Ana, con las manos llenas de sangre, pues al encender los faroles estaba él en una barbería.

Incurre en varias contradicciones muy manifiestas. F.—¿Vió usted si el perro de Agapito mordió a alguno de los que reñían?

A.—No, señor. F.—¿Cuando usted se fué del sitio de la ocurrencia, ¿estaba herido Menéndez?

A.—No lo sé. Letrado defensor de Agapito.—¿Usted no se movió cuando reñían los demás?

A.—No, señor. Declara que la mujer del muerto insultó a Menéndez y a su mujer

A medida que va declarando, va creciendo el desenfado de Adrián, hasta el punto de que contesta a veces con marcada altivez.

D.—¿Cuando le pusieron a usted en libertad? A.—La misma noche del suceso.

D.—El perro de Agapito, ¿era manso? A.—No, señor, era muy fiero.

D.—¿Recuerda usted si había mordido a su madre de usted? A.—Sí, señor, varias veces.

D.—¿Por causa del perro, ¿ha tenido usted alguna cuestión con Agapito? A.—Sí, señor.

Presidente.—¿Usted no llevaba, como algunos de sus oficio acostumbraban, una cuchilla de zapatero en el bolsillo?

A.—No, señor, porque son demasiado largas para eso.

Lorenza Sánchez. Tiene 37 años, casada, no ha sido procesada. Dice que la mujer de Menéndez estaba desde el balcón insultando a su hermano Agapito, y que ella la desafió cuando la vio junto a sí con una botella en la mano, con la cual más adelante, dió en la cabeza a Agapito.

F.—¿Reñeron usted y ella? A.—Sí, señor, yo la cogí del flequillo.

F.—¿Tenía navaja Menéndez? A.—Sí, señor, una ancha.

F.—¿Y su hermano de usted? A.—No señor.

F.—¿Cuando cayeron al suelo los hombres agarrados ¿qué hizo usted? A.—Nada.

F.—¿Vió usted a Adrián allí? A.—No señor.

F.—¿Quién hizo al muerto la herida? A.—No sé si tendría herida.

La prueba pericial. Son tres los peritos: Sres. Lozano, Fuentes y Pinedo. Prestan el juramento de fórmula y dan su informe.

El informe del Sr. Lozano manifiesta que la muerte de Menéndez fué necesariamente producida por un instrumento de dos filos, de unos 11 centímetros de largo y unos 22 milímetros de ancho, que produjo dos ojalas en la región muscular del muslo, perforando las arterias y venas femorales, produciendo una gran hemorragia.

Además, tenía el interfecto otras heridas que debieron producirse por golpes y mordeduras, de las que eran unas leves y otras menos graves.

El Sr. Lozano describe la situación en que debían encontrarse agresor y agredido cuando éste recibió la herida.

Dice que la herida mortal debió producirse en tierra, estando también en tierra y al lado del herido, el agresor, y que no es posible determinar qué heridas fueron antes.

Que la lucha debió ser reñida y que debió sostenerla el muerto contra más de un individuo.

Dice que Agapito estaba también herido en el parietal izquierdo por algo contundente, pero que la sangre del pantalón de éste no debió ser de la herida suya, pues era demasiada.

Los otros dos peritos están conformes con lo dicho por el Sr. Lozano. D. José Pinedo. Médico de la casa de socorro en que espiró Menéndez.

—¿Quién le ha pegado a usted, dice, le preguntó. —Un zapatero. Fiscal.—¿Le preguntó usted quien le había herido?

T.—No, señor. F.—¿Que dijo Agapito? T.—Que no tenía nada Menéndez, que lo que tenía era que estaba borracho.

F.—¿No sabía Agapito nada? T.—Tal vez no, porque estaba diciendo «jese soy yo!» y al decirlo yo que entonces qué era lo que el interfecto tenía y mostrarle

la herida que tenía, se echó a llorar, diciendo que él se había dado de botetadas con Menéndez, pero que no le había herido.

Al llegar aquí se promueve un ligero incidente entre el fiscal y la presidencia, con motivo de una prueba pedida por uno de los defensores.

Terminado el incidente se suspende el juicio por diez minutos.

Descanso. A las cuatro y media en punto se retira el tribunal, y se permite al público continuar en la Sala.

Hemos de hacer constar, que en esta vista brilla por su ausencia el acostumbrado elemento de señoras y señoritas «de sombrero», que en otras ha acudido a presenciar las sesiones.

Entre dos mujeres se promueve un incidente, que resulta cómico hasta cierto punto, a causa de unos moquetes con que se obséquian... como quien no quiere la cosa.

Transcurridos los diez minutos, se reanuda la sesión y entra el Primer testigo.

Josefa Mau, viuda de Menéndez, tiene 27 años; viste de luto, con pañuelo de seda a la cabeza; tiene un rostro no muy simpático.

Se expresa en términos muy chulescos y hace el relato, de los hechos diciendo que fué insultada por Lorenza, que riñeron, que acudió su marido y que riñendo el Agapito y él, fué el dueño del perro (Agapito) quien mató a su marido.

Al decir esto, se oyen varias voces en el público: «¡Mentira!»

El presidente con todo rigor manda despejar la sala imponiendo su autoridad [por medio de los Guardias civiles y porteros.

El público se muestra muy perezoso para cumplimentar la orden, pero por fin lo hace. Una observación. El señor presidente manifestó que dejaba a la prensa en sus puestos por constarle que ningún periodista había dado voces.

Sigue el interrogatorio. Fiscal.—¿Su esposo de usted ¿llevaba armas? Testigo.—No, señor. (Llora).

Niega que Adrián hiriese a su marido, aunque sí que le maltrató.

F.—¿Pegó usted con la botella a Agapito? T.—No, señor, porque no pude.

Presidente.—¿Dijo usted en el Juzgado que Agapito había matado a su esposo? T.—Sí, señor.

Se le lee una declaración, en la que hace constar que Agapito dió golpes a su marido con una cuchilla de zapatero y que su hermana Lorenza (que vive en la calle de Santa Isabel) azuzaba al perro para que mordiera a la declarante.

Se le hace notar por el ministerio fiscal una declaración, en que incurrió respecto a quien fué el que hirió, y ella trata de explicarla.

Dice que vio cómo Agapito daba un golpe de cuchilla a su marido y que al verlo, exclamó: «Ay, bribón, que me has matado a mi marido!» y que en aquel momento reñían los dos solos.

Asigura que al incorporarse «el cadáver de su marido» se echaron sobre él, Agapito, Adrián y otros.

El defensor de Lorenza interroga a la declarante acerca de la intervención que pudo tener en la reyerta el carterero que residía en la misma casa que el difunto Menéndez y que según la declarante dice es su padrino.

Luego, con el auxilio de un huijer, remeda al agresor en el momento de dar el golpe mortal a su marido, para llevar al ánimo del tribunal el convencimiento de que Agapito fué en realidad el matador.

A las cinco en punto, suspende el señor presidente el juicio hasta mañana.

NOTAS FINALES

La tarde política, no ha ofrecido nada de sí. En los círculos políticos no se comentaban otras noticias que las relativas a los proyectos que el Gobierno tiene en estudio, sobre la formación de nuevos presupuestos. Sobre este asunto se trabaja sin descanso en todos los departamentos ministeriales.

Esta tarde han celebrado una importantísima conferencia, en el palacio de la presidencia del Consejo, los Sr. Cánovas y general Azcárraga, que no ha tenido otro objeto que el examinar con gran minuciosidad el presupuesto de guerra.

En el ministerio de Ultramar, se ha recibido hoy el siguiente telegrama del capitán general de la Isla de Cuba: «Habana, 1.º Diciembre.—Ha sido muerto el bandido Magdalena Moya Centeno, único que quedaba de las partidas de Orientales, donde puede considerarse extinguido el bandolerismo.—Polavieja».

A la hora de cerrar esta edición continúa reunido el Consejo del Banco de España, que como todos los miércoles, celebra hoy sesión ordinaria.

BOLSA

Table with columns for FONDOS PÚBLICOS, ULTIMA HORA, and Del 1.º Del 2.º. Lists various financial instruments and their values.

FONDOS PÚBLICOS.—ULTIMA HORA

Table listing bond prices and interest rates for various categories like Deuda per. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Exterior, etc.

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—No hay función. Español.—A las 8 1/2.—35.º de abono, turno 2.º impar.—Mar y cielo.—Secretaría particular (estreno). Comedia.—A las 8 1/2.—Turno 1.º.—3.ª serie.—El Sueño dorado.—Julia. Princesa.—A las 8 y 1/2.—27.º de abono, turno 3.º.—Divorcio.—Falsos testimonios. Zarzuela.—A las 8 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant. Circo de París.—A las 8 3/4.—El fantasma de fuego.—El Marquisito. Lara.—A las 8 y 1/2.—Turno 1.º par.—3.ª serie.—El señor Conde.—A las 9 1/2.—El sereno de mi calle.—A las 10 1/2.—El oso muerto.—A las 11.—Segundo acto de la misma. Rómulo.—A las 8 1/2.—Las tentaciones de San Antonio.—La Romería de Miera.—La leyenda del monje.—Los interesados.

Madrid: IMPRENTA CENTRAL Barquillo, 45, y Regueros, 11.—Teléfono 4.193

EL COLLAR DE LA REINA

Vióse entonces curioso espectáculo. Saint-Georges, el rey de los gimnásticos, Saint-Georges, el elegante mulato, el hombre a la moda, superior en todos los ejercicios cordorales, Saint-Georges presintió que el joven que se atrevía a arrojarle a la palestra, sin temerle, presintió, decimos, que era un rival temible.

Obedeciendo sin duda Saint-Georges a ese pensamiento, púsose al punto a revolotear al rededor del trineo de la reina, haciendo respetuosas reverencias con gracia tanta, que a buen seguro jamás corteseo alguno las hizo más seductoras en la alfombrada tarima de los salones de Versalles. Describió el patinador círculos y círculos más exactos que los anteriores, enlazándolos maravillosamente unos con otros, de manera que la curva final terminaba dando vuelta al trineo antes que éste hubiese llegado a él, y luego con vigoroso impulso recuperaba por medio de la elipse el tiempo que podía haber perdido en cerrar la circunferencia.

Nadie, ni aún con la vista, podía seguir aquella rápida maniobra sin quedar atontado, deslumbrado, maravillado.

Picado Felipe entonces, tomó un partido más que temerario; lanzó el trineo con tanta velocidad, que por dos veces Saint-Georges en vez de terminar el círculo delante de la carroza, lo terminó detrás; y como la velocidad del trineo arrancaba gritos de espanto a muchos espectadores, gritos que podían asustar a la reina, Felipe se dirigió a ésta y le dijo:

—Si vuestra majestad lo desea, me pararé ó al menos disminuiré algún tanto la velocidad de mi carrera.

—¡Oh! no, no;—exclamó la reina con ese frenético ardor que así en el trabajo como en los placeres le era peculiar, —no, no tengo miedo. Id más deprisa; si podeis, caballero; sí... más deprisa!

—¡Oh! ¡tanto mejor! ¡Gracias, gracias por el permiso, señora! Tengo el trineo muy sujeto, fiad de mí...

Al afanzarse de nuevo su robusta mano, en el triángulo trasero, fué tan vigorosa la sacudida, que el trineo se agitó convulsivamente.

Hubiérase dicho que Felipe acababa de levantarle a pulso.

Aplicando entonces al trineo la otra mano esfuerzo de que hasta entonces no había hecho uso, impulsó la máquina, convertida en juguete, entre sus acerados brazos.

Desde aquel instante, cruzó todos los círculos de Saint-Georges por medio de círculos mayores aun, de modo que el trineo se movía como el hombre más ágil, volviendo y girando cual si sus bases hubieran sido iguales a las reducidas plantillas con que Saint-Georges dibujaba caprichosas figuras en el hielo. A pesar del peso, a pesar de la extensión, el trineo de la reina se había convertido en patín. Giraba, volaba y se arremolinaba como un bailarín.

Más gracioso, más delicado más, correcto Saint-Georges en sus operaciones, tardó muy poco en tener zozobra, pues hacia una hora que estaba corriendo patines. Viendo Felipe que ya su antagonista nadaba en sudor, y notando los esfuerzos de sus convulsas piernas, resolvió vencerle apelando al ajeno cansancio.

Mudó de táctica, y abandonando los círculos que le daban la molestia de levantar el trineo cuantas veces debía empezar una nueva circunferencia, lanzó en línea recta delante de sí el carruaje.

Partió el trineo más rápido que una flecha. Con solo un golpe de patín lo alcanzó al punto Saint-Georges, más Felipe aprovechó el momento en que la segunda impulsión duplica la velocidad del primitivo empuje y en consecuencia, precipitó el trineo en una capa de hielo todavía intacta, y lo precipitó con tan grande fuerza, que él se quedó atrás.

Lanzóse Saint-Georges para alcanzar el trineo, pero entonces Felipe, concentrando todas sus fuerzas, se deslizó con tanta maestría...

que el trineo se deslizó con tanta maestría...

que el trineo se deslizó con tanta maestría...

gran alfombra matizada de mil colores; flota sobre ella un ligero vapor dimanado del aliento de los espectadores sobrecogidos de frío, y que tratan de calentarse por el contacto, mientras tienen fija la atención en el vistoso y animado espectáculo, que ofrece la gran pieza de agua convertida en compacto y terso espejo.

—Ya se ve un trineo tirado por tres enormes mastines, como los troikas rusos, que vuela sobre el hielo.

Ataviados los perros con caparazón de terciopelo carmesí, campo de bordados blancos, y adornada la cabeza de plumas flotantes, se parecen a esos quiméricos animales de los maleficios de Callot ó de las brujerías de Goya.

Su dueño, Mr. de Lauzun, muellemente sentado en el trineo y envuelto en pieles de tigre, echa la cabeza a un lado á fin de poder respirar con libertad, cosa que no le hubiera sido tan fácil siguiendo el hilo ó dirección del viento.

Véase acá y acullá algunos trineos de portes más modestos, buscar la soledad. Una señora enmascarada sia duda por el frío, ocupa uno de esos trineos, mientras un gallardo patinador vistiendo sopalanda de terciopelo con alamares de oro, se inclina hacia el respaldo, para dar impulso más rápido al trineo que empuja y dirige al propio tiempo.

Las palabras que se truecan entre la dama enmascarada y el hermoso patinador, se confunden con su reciproca respiración, pero nadie se atreviera á vituperar esas citas dadas bajo la bóveda celeste, y á la vista de todo Versalles.

¿Qué les importa á los demás lo que se dicen puesto que les ven, y qué les importa á ellos que les vean, puesto que nadie les oye? Es evidente que en medio de aquel mundo viven aislados y pasan por entre la multitud como dos aves pasajeras. ¿A dónde van? Á ese mundo desconocido que toda alma busca, y que se llama felicidad. De repente, en medio de esas sifides que se deslizan más...

bién que andan, se nota una agitación grande y se oye un gran murmullo.

Nace este de que la reina acaba de aparecer en la orilla del Estanque de los Suizos y que habiéndola reconocido quieren todos abrirla paso; mas ella hace señas con la mano de que se continúen las carreras; resuena el grito de ¡Viva la reina! y validos entonces del permiso que acaba de otorgárseles, tanto los veloces patinadores como los trineos impelidos por manos vigorosas, arrastrados por un movimiento eléctrico, forman un gran círculo alrededor del sitio donde se ha parado la augusta señora.

En ella se ha fijado la atención general.

—Los hombres entonces se aproximan por medio de entendedizas maniobras, y las mujeres tratan de acercarse con respetuosa decencia, y en fin, cada cual hace por confundirse con el grupo de gentiles hombres y oficiales superiores, que se apresuran á cumplimentar á la reina.

Entre los principales personajes que han llamado la atención del público, hay uno de los más notables que en vez de seguir el impulso general aproximándose á la reina, al reconocerla por el traje, así como por las personas que la rodean, ha dejado su trineo y tomando una calle transversal desaparece con su comitiva.

El conde de Artois que se distiguia en el número de los más elegantes y ligeros patinadores, no fué de los últimos en salvar la distancia que le separaba de su cuñada, y en ir á besarle la mano, mientras que al oído la decía:

—¡Veis cómo nuestro hermano el de Provenza se desvía de vos!—Y al decir estas palabras le señalaba con la mano á la alteza real que á paso largo caminaba por el bosque lleno de escarcha, para dar un rodeo que le permitiera llegar á su coche.

—No quiere oír mis reconvencciones,—dijo la reina.

—¡Oh! en cuanto á las reconvencciones es cosa mía; no por esto, os teme,

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9. Pídanse catálogos. IMPORTANTE

En la redacción de LA LIBERTAD se admiten anuncios de primera plana á peseta línea. Son utilísimos para el comercio y señores anunciantes.

GUANOS Ó ABONOS MINERLAES

de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra.

Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el labrador, hasta toda estación de ferrocarril y puerto. No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Éxito grandísimo en todos los terrenos de España.

Dirección: MADRID, PRECIADOS, 35

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapicerías y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del Calicografo, producto que hace parte de La Pequeña Imprenta Universal, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.

Representante, calle del Barquillo núm. 45, entresuelo

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas.

Camas del país.

Colchones de muelles.

Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase.

49

NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49

EL AGUILA

Calle de Preciados 3

Calle de Preciados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patón y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanas, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35, hasta 50 pesetas. Capas, de 42, 50, 52, 55, 75, 87, 50, 100, 112, 50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina. Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba Única en Europa, sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprarse en su análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Úsese con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillanteza.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

Precio del frasco: 3,50 pesetas.

Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

Exportación á provincias.

MANUAL DE LA LEGISLACION DE MINAS

POR LA REDACCION DE

El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados municipales calle de Don Pedro, número 1

Se acaba de poner á la venta en todas las librerías de Madrid y provincias la quinta edición de esta importante obra, que contiene la ley y reglamento de 1839, reformados en 1868; todas las Reales órdenes vigentes hasta el día y las disposiciones para el Cuerpo de ingenieros de minas.

Un volumen de 510 páginas en 8.º, 5 pesetas.

SE VENDE

Cuatro magníficas puertas vidrieras para portadas con lunas de gran tamaño de una pieza.

Darán razón

49, FUENCARRAL, 49

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana, a cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para ostras, mejor que Sautener y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco.

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA

DE

MATÍAS LÓPEZ

Madrid.—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

LA CASA

MATÍAS LOPEZ

Madrid—Escorial.

Fábrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11—TELEFONO 4.193.

Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico.

Barquillo, 45 y Regueros 11.

VINO DE T. G. PERALTA, DE Biarritz.—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscara de naranjas amargas y lacto-fosfato de cal. Poderoso reparador.

Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos.

Depósito: M. Girette farmacéutico —60, calle Mayarina, París.

Y en todas las buenas farmacias de España.

OPIJO.— Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar. De venta, Hileras, 8, portería.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa.

Cuadros disolventes.—Compra y venta.—Enseña prestidigitación. Huerta Bayos, 13, 3.º

TEATRO REAL

Se cede un sexto turno, platea. Razón Contaduría.

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5



EL PRIMER DICCIONARIO GENERAL ORTOGRÁFICO

del idioma castellano

POR

Policarpo Goni

COMPRENDE todas las palabras homófonas y homógrafas, equívocas y unívocas, de difícil y vistosa pronunciación, y los términos cultos y oscuros para expresar en un lenguaje selecto, florido y elegante. Abarca también y hace distinguir la sofisticación ó adulteración de importantes productos comerciales y de uso frecuente más el conocimiento de tejidos, metales, etc., pudiéndolos apreciar hasta las personas que desconocen las industrias, ciencias y artes. Además trata de Geografía, Historia, particularmente de España y América, así, como biografías y todo cuanto precisa saber el hombre culto.

—Entonces le remuerde la conciencia,— dijo con gravedad la reina.

—Tampoco es eso hermana mía.

—¿Pues por qué es?

—Voy á decirlo. Acaba de saber que el glorioso vencedor Mr. de Suffren, debe llegar esta noche, y como es noticia importante, quiere dejarosla ignorar.

—Vio la reina á su alrededor algunos curiosos que á pesar de su respeto, no dejaban de prestar el oído á las palabras de su cuñado, y dijo:

—Señor de Taverny, hacedme el favor de ocuparos de mi trineo, y si vuestro padre anda por ahí, abrazadle; es doy un cuarto de hora de licencia.

—El joven se inclinó y atravesó la muchedumbre para ir á cumplir las órdenes de la reina.

También la multitud, que á veces tiene maravillosos instintos, había comprendido, y simultáneamente se retiró hacia atrás, y agrandando el círculo dejaron á la reina y al conde de Artois más á sus anchas.

—Hermano,—dijo entonces la reina,—os suplico me expliquéis qué gana mi hermano el de Provenza, con no comunicarme la llegada de Mr. de Suffren.

—¿Cómo! hermana mía, vos, mujer, reina y enemiga, ¿no comprendéis al instante las intenciones de ese astuto diplomático? Élega Mr. de Suffren, y nadie lo sabe en la corte.

—Suffren es el héroe de los mares de la India, y por consiguiente tiene derecho á que se le haga en Versalles un magnífico recibimiento. Llega, pues, Mr. de Suffren; el rey que ignora su llegada, deja de atenderle porque no lo sabe; por consiguiente, vos, hermana mía, sin querer, y por las mismas razones, obráis del mismo modo, mientras Mr. de Provenza, que instruido de la llegada de Mr. de Suffren, acoge al marino con distinción, comendándole de atenciones, compone en honor suyo un cuarteto, y arrimándose al héroe de la India, acaba por ser el héroe de la Francia.

—Es claro,—dijo la reina.

—¿Pardiez!—repuso el conde.

—Solo olvidais un punto mi querido gacetero.

—¿Cuál?

—El de decirme cómo habeis descubierto este famoso proyecto de nuestro querido hermano y cuñado.

—¿Cómo lo he descubierto! Del mismo modo que sé cuánto hace; muy sencillamente: habiendo notado que Mr. de Provenza se ocupaba en averiguar todo lo que hago, he pagado gentes que me tienen al corriente de cuanto hace él. ¡Oh! será cosa que podrá serme muy útil, y á vos también, hermana mía.

—Agradezco vuestra alianza, hermano mio, pero, ¿y el rey?

—¿Pues bien! el rey está avisado.

—¿Por vos?

—No por cierto! por su ministro de marina, á quien se lo he participado. Todo esto no es de mi cometido, ya lo comprendéis. Yo soy demasiado frívolo, disipador y loco, para ocuparme de asuntos de tan grande importancia.

—¿Y qué, también el ministro de marina ignoraba la llegada de Mr. de Suffren á Francia?

—También! También! ¿Pues qué! querida hermana, ¿desde hace catorce años que sois delina ó reina de Francia, no habeis conocido bastantes ministros para saber que estos señores ignoran siempre lo que mas les interesa saber? Pues bien, he avisado al ministro, y está entusiasmado conmigo.

—Lo creo.

—Ya comprenderéis fácilmente, querida hermana, que este hombre me estará reconocido mientras viva, y como cabalmente necesito yo su gratitud...

—¿Y para qué?

—Para negociar un empréstito.

—¿Oh!—exclamó la reina riendo,—echásteis á perder vuestra noble acción.

—Hermana,—contestó el conde de Artois

con gravedad,—debeis necesitar dinero: pues á fé de príncipe de la sangre, pongo á vuestra disposición la mitad de la suma que cobraré.

—¡Oh! hermano mio,—exclamó María Antonieta,—guardadla, guardadla; á Dios gracias, nada necesito por ahora.

—¿Cáspital, querida hermana, no tardeis mucho, en exigirme el cumplimiento de mi promesa.

—¿Y por qué?

—Porque podría muy bien suceder si esperáseis mucho, que yo no estuviese ya en la posibilidad de cumplirla.

—Si así fuese, (trataría por mi parte de descubrir algún otro secreto de Estado.

—Hermana mia, estais tomando frío,—dijo el príncipe,—y os advierto que vuestras mejillas van poniéndose amoratadas.

—Ahí vuelve Mr. de Taverny con mi trineo.

—Entonces ya no me necesitáis?

—No.

—Pues os ruego que me despidáis.

—¿Por qué? ¿Imagináis acaso que podeis incomodarme vos en manera alguna?

—No tal, al contrario, yo soy el que necesito mi libertad.

na para ir á cuidar del trineo, más luego su vigilante mirada se había vuelto á fijar en la reina. La animada conversación de María Antonieta con su cuñado, no dejaba de causar algunas inquietudes, pues esta conversación destruía naturalmente la familiaridad que poco antes manifestó la reina á su hijo.

—Así fué que se contentó con hacer á Felipe un gesto afectuoso cuando este hubo terminado los indispensables preparativos para la marcha del trineo, y aunque el joven quiso como se lo había prescrito la reina ir á abrazar á su padre, de quien estaba separado hacia diez años, este le apartó con la mano, diciéndole:

—Más tarde, más tarde, concluye tu servicio, y luego charlaremos.

Se marchó, pues, Felipe, y el barón vió con alegría que el conde de Artois se había despedido de la reina.

Entró ésta en el trineo, mandó á Andrea que se sentase á su lado, y como se presentaran dos robustos criados para empujar el trineo, les dijo:

—No, no, no quiero correr de este modo. ¿Qué! ¿no patináis, señor de Taverny?

—Sí, señora,—contestó Felipe.

—Patinas para este caballero,—dijo la reina, y volviéndose hacia él, añadió:

—No sé por qué se me ha metido en la cabeza que patináis tan bien como Saint-Georges.

—Ya en otro tiempo patinaba Felipe con mucha elegancia,—observó Andrea.

—Y ahora no conocéis rival, ¿no es así, señor de Taverny?

—Señora,—contestó Felipe,—puesto que vuestra majestad me honra teniendo confianza en mí, me portaré lo mejor que me sea posible.

Y diciendo estas palabras Felipe se había ya calzado patines tan cortantes y afilados como la hoja de una espada. Y colocándose entonces detrás del trineo, le impelió con una mano y principió la carrera.